

Glenda Umaña y Vilma Ibarra comparten sus experiencias

Mujeres revolucionan medios de comunicación

Discriminación ha disminuido, pero aún hay pocas dirigiendo medios de comunicación

Aunque la discriminación ha disminuido, aún es difícil acceder a puestos de dirección en medios de comunicación.

Sin embargo, en esta edición especial del Día Internacional de la Mujer le presentamos el caso de dos mujeres que han revolucionado el periodismo y han abierto el camino a las nuevas generaciones de comunicadoras.

Se trata de Glenda Umaña y Vilma Ibarra, quienes comparten su experiencia personal y lecciones aprendidas,

Natalia Chaves
nchaves@larepublica.net
@nataliachavesb

PERFIL

GLEND UMAÑA

PROFESIÓN
Periodista

EXPERIENCIA

18 años como titular de diversos noticieros en CNN en Español. Previamente fue corresponsal de CBS-Telenoticias y trabajó en Canal 6 y Canal 7. Actualmente ofrece servicios de asesoría en comunicación.



"Siento que tenía mucho más que dar, pero no estoy atada a una posición", afirma Glenda Umaña, luego de su despido. GERSON VARGAS / LA REPÚBLICA



"El sistema está dispuesto para que sea difícil, especialmente para las madres", afirma Vilma Ibarra. ESTEBAN MONGE / LA REPÚBLICA

PERFIL

VILMA IBARRA

PROFESIÓN
Periodista

CARGO

Conductora del programa matutino Hablando Claro

EXPERIENCIA

20 años de ser columnista de LA REPÚBLICA, más de 20 años en radio, incluyendo Radio Reloj, Radio Impacto y Radio Sonora. Previamente trabajó en Canal 7 y Canal 13.

“No me siento discriminada, pero no sé si estoy equivocada”

¿Qué barreras impiden una mayor participación de las mujeres en este campo?

Cuando inicié en periodismo, las entrevistas las tomaba el hombre y uno era más un adorno.

Sabía que había una injusticia pero no sabía determinarla.

¿Cómo superó la discriminación?

He aprendido a ser asertiva. Les diría a las que están en la posición que yo estuve, que no hay que dejarse.

En mi último programa, trabajé con Alejandra Oraa, una muchacha joven que nunca dejó que las entrevistas importantes las hiciéramos solo quienes teníamos más trayectoria.

A muchas mujeres periodistas, especialmente en televisión, se les discrimina conforme avanzan en edad. ¿Ha experimentado esta situación?

En los 18 años que estuve en CNN nunca me sentí de esa manera, cuando salí, ellos me dijeron que era una decisión de negocios.

Quizás no tuve chance de profundizar en lo que me estás dici-

do, todavía lo estoy asimilando.

¿Su despido pudo ser por una cuestión de edad?

No me siento discriminada, pero no sé si estoy equivocada.

Tenía mucho más que dar, pero no estoy atada a una posición.

Ha sido sorprendente, pero terminé en buenas relaciones.

¿Cómo manejó esta situación?

Todavía lo estoy asimilando, a veces estoy en paz, pero a veces siento dolor.

Ha sido una transición, pero he podido hacer cosas diferentes y aprender. Por ejemplo, la cumbre de Celac fue una gran experiencia.

Tres consejos para otras mujeres que pasen por una situación similar: no aceptar la primera oferta que le hacen,

sea paciente y sepa que la transición va a durar entre seis meses y un año.

¿Se juzga a las mujeres de manera diferente que a los hombres?

Los estándares de medición de éxito son más exigentes para las mujeres que para los hombres.

No ocurre solamente a nivel de medios, por ejemplo a la expresidenta Laura Chinchilla, se le juzgó bajo patrones mucho más exigentes que a un hombre.

A nosotras nos cuesta más abrir camino; pero necesitamos más apoyo entre nosotras mismas.

Algunos medios de comunicación como LA REPÚBLICA, exigen que en sus notas exista un balance entre hombres y mujeres. ¿Qué piensa de este requisito?

Me encanta esta iniciativa, porque son muy pocas las mujeres que invitan a los programas como analistas.

Se requiere un esfuerzo adicional, pero es importante que haya conciencia así como la tienen ustedes.

Las mujeres que presentan o que son analistas en televisión son modelos para las niñas.

¿Cómo hacer para promover una mayor participación de mujeres en medios de comunicación?

Además de periodismo, deberían estudiar administración o carreras afines.

También hay que ganárselo, no solo poner más mujeres.

Se necesita trabajar con honestidad, con claridad y siempre con respeto por el público.

“Acceder a puestos de dirección no es sencillo cuando se es mujer”

¿Hay menos discriminación contra las mujeres en radio que en televisión o en medios escritos?

No depende tanto del medio como del tipo de producto, es más fácil en un semanario que en un diario o en un programa de opinión que en un noticiero de radio.

El ejercicio periodístico de 16 horas al día, de fines de semana y de feriados, tiene una época, una edad y unas condiciones familiares.

El sistema está dispuesto para que sea difícil, especialmente para las madres y no siempre vamos a estar dispuestas a entregar lo mejor que tenemos, que es el tiempo.

Acceder a puestos de dirección no es sencillo cuando se es mujer en general, pues lo mismo ocurre en empresas privadas o en política.

¿Ha tenido experiencias personales de discriminación por su condición de mujer y cómo las ha manejado?

No, realmente me siento muy privilegiada.

En mis inicios cuando cubrí deportes había un poco de sesgo, porque evidentemente para los jugadores era incómodo que una mujer entrara a un camerino.

Pero hoy en día veo muchas mujeres buenas haciendo deporte.

Me sorprende mucho esta inserción que en mi tiempo era tan difícil, es una muestra significativa del cambio de los tiempos.

¿Qué consejos podría darles a mujeres que inician una carrera periodística en radio?

Para ser periodista hay que tener vocación, aun en estos tiem-

pos donde este oficio está venido a menos.

Así como ha bajado la calidad que se reclama en la clase política y en la clase gerencial, también en el ejercicio del periodismo hemos abandonado la rigurosidad.

Estamos muy inclinados en la agenda periodística a cubrir asuntos banales y lamentablemente estamos más atados a las redes sociales de lo que deberíamos.

Quien quiera ejercer el periodismo tiene que prepararse más.

No basta con solo ser periodista, hay que ser politólogo, abogado, economista, y tener otras armas.

Ser comunicador implica una enorme responsabilidad social.

Tener el micrófono en la mano todos los días es un privilegio, pero hay que tener un código de ética muy claro.

Algunos medios de comunicación, incluido LA REPÚBLICA, exigen que exista una participación equitativa de hombres y mujeres en sus notas. ¿Cómo organiza usted sus invitados para garantizar un balance de género?

Me cuesta mucho encontrar las mujeres y siempre me acuso de eso, porque me parece terrible que me sea tan fácil encontrar voceros hombres y tan difícil encontrar mujeres.

Para análisis político tengo 20 hombres en la lista y solo dos mujeres, que además no son las que están ahí siempre.

Ese es un buen punto para LA REPÚBLICA y uno no tan bueno para mí, porque la verdad tengo muy pocas mujeres en la presentación de opiniones y puntos de vista.